

Díálogos

Entrevista a Camilo Ernesto Mora, director-editor de Contexto, Revista de Estudios Literarios

Marisol García Romero*

Universidad de Los Andes, Táchira

El profesor Camilo Ernesto Mora Vizcaya es Licenciado en Letras (ULA - Mérida); Magíster Scientiae en Literatura Latinoamericana y del Caribe (ULA-Táchira); Magíster Scientiae en Ciencias de la Comunicación, mención Gerencia (LUZ); Candidato a Doctor en Pedagogía (ULA - Táchira). Actualmente, es el coordinador de la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe (2015); director-editor de *Contexto. Revista de Estudios Literarios* (2015) y editor adjunto de *Bordes. Revista de Estudios Culturales* (2019). Pertenece al Grupo de Investigación Comunicación, Cultura y Desarrollo y al Grupo de Investigación Bordes. Ha desarrollado investigaciones en literatura latinoamericana, medios de comunicación comunitarios y extensión universitaria. A propósito de los 25 años de *Contexto*, hemos querido indagar en la historia de la revista.

- En 2019 la revista Contexto cumplió 25 años de existencia, ¿qué motivaciones tuvieron sus fundadores y cuál era el panorama de las revistas de literatura del país en ese momento?

El primer número de la revista sobre estudios literarios *Contexto* se crea en el lapso julio - diciembre del año 1994, es una publicación que surge por la necesidad de poseer un espacio para reflexión y publicación de trabajos académicos en literatura y lingüística de la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe de la Universidad de Los Andes, en su sede San Cristóbal, estado Táchira. Los fundadores de la revista,

* Directora de esta revista. E-mail: profesoramarisolgarcia@gmail.com.

los profesores José Albarracín Fernández†, Mario Cerda Cuitiño† y Bettina Pacheco, concibieron una publicación semestral, necesaria para consolidar los estudios de posgrados en nuestro núcleo universitario, con lo cual se buscaba fortalecer el programa de la maestría.

Es interesante señalar al Táchira como una región donde la creación, crítica y reseñas de obras literarias siempre ha estado presente en los diarios regionales y algunas revistas locales que recopilaban diversas áreas del saber en las universidades. En este sentido, producto de la riqueza y dinámica cultural fronteriza, el nacimiento de una publicación dedicada fundamentalmente a la crítica literaria, la enseñanza literaria y del lenguaje, era plenamente justificada. Además, la tradición humanística que abriga la Universidad de Los Andes, con diversas carreras en el campo de la educación del castellano y la literatura, educación en inglés tanto en Mérida, Trujillo y Táchira, así como los estudios en letras e historia, constituyen una fortaleza, que se suman también a la existencia para el momento de revistas apoyadas por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la institución. También para el año 1994 la Universidad de Los Andes poseía varias revistas de estudios humanísticos como *Actual* (Digecect, 1968), *Voz y Escritura* (Instituto de Investigaciones Literarias Gonzalo Picón Febres - Mérida, 1983), *Cifra Nueva* (Centro de Investigaciones Literarias y Lingüística Mario Briceño Iragorry- Trujillo, 1992), todas de excelente calidad. Se garantizaba, en síntesis, tener una comunidad de autores, lectores y público en la región, así como en el espectro nacional de la comunidad universitaria y estudiosa de la literatura en general. De modo que cuando nace la revista *Contexto* hay un nicho de lectores y autores en nuestra institución que contribuyó al intercambio de trabajos que enriquecieron las miradas sobre la literatura venezolana y latinoamericana en la publicación, así mismo, un importante grupo de docentes de nuestro núcleo se sumaron a mostrar sus trabajos académicos en la revista.

- *En su opinión, ¿cuáles han sido los aportes de esta publicación en el campo de los estudios literarios?*

Al mirar la vista atrás y hacer una retrospectiva de *Contexto*, es indudable que el hecho de estar actualizada para el año 2020, ya representa un aporte, porque en Venezuela muchas revistas universitarias han tenido una muerte súbita en el último lustro y son pocas las que se encuentran al día, especialmente, en el campo humanístico y las ciencias sociales.

Como revista de estudios literarios desde 2019 posee su colección completa, de 24 volúmenes y 26 números, disponible en Open Journal System, con 255 documentos entre artículos y ensayos, los cuales han tenido visibilidad en 145 países, con 213.551 descargas entre septiembre 2008 y marzo 2018, según las estadísticas de www.saber.ula.ve. Esos documentos están firmados por 192 autores; si sumamos a quienes han realizado reseñas críticas, entrevistas, creadores de obras de ficción o poesía, el número suma más de 200 investigadores presentes en los espacios de sus páginas. Otro dato significativo, por ejemplo, es la presencia de los autores externos a la ULA, quienes dominan (63,73 %) sobre los autores internos (36,26 %). En relación con la internacionalización de los autores, su presencia no es dominante, pues alcanza solo el 37,36 %.

Es importante señalar que muy pocos textos son de autoría colectiva, solo tres artículos, esto demuestra la casi absoluta responsabilidad individual en esta área del saber. Este dato nos podría estimular para la presentación de trabajos en colectivos, como estrategias para fomentar los debates y estudios grupales de nuestras literaturas, sus géneros, temas más representativos o desconocidos, así como desde las diversas escuelas de la crítica literaria.

Al valorar su aporte en el campo de los estudios literarios, por temáticas, la revista ha tenido un caleidoscopio con *dossiers* o monográficos especializados en literatura caribeña de habla inglesa, francesa e hispana; literatura venezolana, literatura japonesa, latinoamericana, creación literaria de las mujeres, enseñanza de la

lengua y la literatura, literatura de Trinidad y Tobago, literatura cubana, literatura brasileña. Así mismo, otros monográficos desde las miradas de investigadores que viven en Suecia o Canadá, sobre la literatura de nuestra América.

También es necesario señalar que en los últimos tres años se ha logrado aumentar su presencia en índices y bases de datos, como Emerging Sources Citation Index de Web of Science, EBSCO, DIALNET, Latindex (Revistas en línea), en el Modern Language Association Database, en MIAR y en REVENCYT.

A veintiséis (26) años de su creación es una referencia entre las publicaciones literarias a nivel nacional, fuente para indagar el devenir de nuestros estudios de posgrado en el área y motivación para la formación de investigadores de la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe, quienes también tienen un espacio para publicar artículos y reseñas.

- Uno de los principales problemas que enfrentan los editores de las revistas científicas es la periodicidad, este aspecto es esencial para el ingreso y mantenimiento en los índices, ¿cómo ha solventado este problema?

Ciertamente, el trabajo de sostener la regularidad de cualquier publicación periódica en las universidades de Venezuela, es una tarea que enfrenta diversos obstáculos. Para finales del año 2017, *Contexto* había perdido su periodicidad desde el año 2015, para ese momento teníamos una ausencia de tres números por varios motivos: primero, el trabajo de editor, en mi caso particular, lo asumí sin una formación previa, porque lamentablemente no se te forma en nuestra institución para una responsabilidad adicional a la dirección de una maestría. En segundo lugar, el atraso por no poder cubrir los costos de impresión en formato papel.

Finalmente, admitimos que era imposible imprimir la publicación, como tradicionalmente lo realizaba la revista desde su fundación, de modo que junto a un entusiasta grupo de profesores,

colaboradores y comunicadores, nos dimos a la tarea de empezar, para inicio del año 2018, la migración definitiva y legal al formato digital, porque si bien la revista salía en electrónico, no poseíamos el E-ISSN y depósito legal electrónico.

Adicionalmente y por sugerencia de personal de Saberula, comenzamos también un proceso de adaptación para utilizar Open Journal System, lo cual requería revisar y adaptar desde la imagen, contenidos, presentación, consejo editorial, políticas, etc., entendiendo que debíamos exigirnos mejores niveles de calidad en la presentación y gestión editorial para cumplir con los parámetros exigidos internacionalmente.

Ese año 2018 fue intenso, pero se logró publicar dos números atrasados y en 2019 otros dos, para alcanzar la regularidad. La estrategia que usamos fue delegar en tres profesores la edición de un número cada uno, así conseguimos minimizar la carga para un editor y establecer metas de logros en un periodo de año y medio.

Invitamos a nuestros docentes que dictan clase en posgrado a presentar trabajos desde sus líneas de investigación en los seminarios. Así mismo, con los estudiantes exigimos como requisito compartir sus productos académicos en jornadas de investigación, que luego son sometidos a arbitrajes para la revista. Eso permitió ir generando algunos trabajos de investigación que, luego al ser revisados por otros árbitros externos, se publicaban en la revista.

En dicho lapso, nos dimos cuenta de que deberíamos mejorar el trámite de arbitrajes “doble ciego”, por dos razones: primer lugar, la dificultad de comunicación regular con los árbitros seleccionados y, en segundo, porque la revista no tiene recursos para otorgar un estímulo económico, lo cual hace de este proceso una absoluta colaboración de los especialistas que aceptan revisar los manuscritos. Por ello, hemos optado por enviar los trabajos a tres árbitros, cuando el primer preseleccionado no responde o no entrega en el lapso determinado un informe.

Otro aspecto que hemos venido corrigiendo es la devolución de los artículos a los autores cuando deben hacer correcciones de forma y fondo, estableciendo un tiempo de 21 días para reintegrar los trabajos con las sugerencias y observaciones que pudieran indicar los árbitros.

A partir de la experiencia en los manuscritos, se solicitó al profesor Francisco Morales la elaboración de las nuevas normas para la revista, que empezaron a utilizarse desde el número 26. Normas que se basan en MLA, pero adaptada a nuestras necesidades como revista de estudios humanísticos. La intención con el manual es permitir que la entrega de artículos, reseñas, ensayos o entrevistas, cumplan con ciertas especificaciones del formato, para facilitar el trabajo de corrección de estilo y diagramación. Además, dicho manual (aprobado formalmente por el Consejo Académico de la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe el día 12 de junio del 2020) es un documento que servirá no solo a los autores, sino además a los árbitros, correctores y diagramadores, especialmente, cuando vivimos una fuga de talento en nuestro país, lo cual requiere formar u orientar a quienes llegan a colaborar o ser contratados temporalmente para trabajar en la publicación.

Este año 2020 logramos publicar el número correspondiente en junio y nuestra meta es poder publicar cada ejemplar antes de comenzar el año lectivo. Estoy seguro de que lo lograremos para el siguiente lapso, porque paulatinamente hemos ido corrigiendo las fallas y mejorando todo el proceso, además la revista ha vuelto a recuperar su reconocimiento como una publicación especializada, gracias a las gestiones del Editor Adjunto Christian Martínez y la colaboración de Cristian Suárez (EAFIT - Colombia), quienes se han dedicado a establecer los vínculos para las bases de datos, repositorios e indexaciones, lo cual le otorga el aval no solo de la Universidad de Los Andes y REVENCYT, en Venezuela, sino también del sistema de evaluación internacional de revistas científicas al ser admitida en

repositorios y bases de datos que aumentan su visibilidad en la nube.

Hemos fallado en lograr sacar los *dossiers* en los últimos años. Se han realizado las convocatorias con esa intención, pero los artículos arbitrados positivamente, no son suficientes para establecer esa sección en la revista, sin embargo, seguiremos insistiendo en los siguientes números y seguro tendremos mejor receptividad para los años venideros en los temas que se proponen por el comité editorial.

- Otro problema común en la gestión editorial de publicaciones científicas en instituciones públicas es el financiamiento, ¿cuáles han sido las fuentes de financiamiento de la revista y cómo se ha resuelto este problema?

Para ser sincero, es un problema aún no resuelto, es otra tarea en proceso de aprendizaje y corrección. Razones de índole económicas, como el nulo aporte que se recibe institucionalmente debido a la merma presupuestaria en la universidad y la inflación, desestimulan recibir alguna subvención de nuestra institución, porque es más lo que se gasta en preparar las carpetas, proyectos, facturas, informes, envíos y tiempo dedicado a esa materia, que lo que se recibe, por ello hemos dejado de realizar ese pedido en los últimos tres años.

Te cuento como anécdota que hace pocos días se me invitó a participar en una encuesta de un grupo de investigación en acceso libre, afiliado a CLACSO, donde se formulaban diversas preguntas sobre semblantes referidos a la gestión, financiamiento, estructuras de costos, aportes del sector institucional y foráneos, etc., en las revistas científicas latinoamericanas. Respondí cerca de 30 preguntas, con opciones de respuestas básicamente cuantitativas, esa actividad me llevó a pensar que en nuestra Universidad de Los Andes, y seguro en todas las universidades venezolanas, nos acostumbramos a “hacer más con poco”.

Y si bien es importante maximizar los recursos, no podemos negar que el 90 % del trabajo sea realmente voluntario y cargado de un profundo sentido de fe en lo que hacemos por divulgar el conocimiento y saber que

se fragua en nuestro país y Latinoamérica. En verdad, no tiene explicación material, sino realmente de alma y corazón cuando cada grupo editorial se dedica a publicar sus revistas. Eso es lo que pienso y siento, sobre *Contexto* y la revista *Bordes*, que también contribuyó a editar desde el año 2019.

Es necesario recibir un mayor apoyo institucional de la ULA y por parte de los organismos nacionales para subvencionar con recursos económicos las revistas científicas, sino se hará necesario buscar otras fuentes de financiamiento, porque la realidad es que la diáspora y éxodo de un contingente de profesionales, ingenieros en sistemas, informáticos, técnicos, artistas, autores, diagramadores, correctores y editores, quienes requieren satisfacer necesidades básicas, se ven obligados a emigrar o dedicarse a otros oficios, que pueden ser muy dignos, pero nos hacen perder su talento y formación para el trabajo de las revistas universitarias.

Sin embargo, como no esperamos que vengan a resolvernó todos nuestros problemas, estamos considerando establecer una comunidad de amigos de la revista que puedan ofrecer una colaboración voluntaria, que sume para reconocer el tiempo y trabajo dedicados por algunas personas en la revista, especialmente quienes no forman parte del personal a dedicación exclusiva de la universidad.

- Si abrimos la página de presentación de las revistas de la Universidad de Los Andes en el repositorio www.saber.ula.ve, constataremos que hay más de 90, de hecho, es la Institución de Educación Superior con más publicaciones periódicas del país, ¿qué apoyos institucionales ha recibido y qué recomendaciones haría a las autoridades que están vinculadas con la gestión de las publicaciones para mejorar los apoyos a los editores?

Todos los que formamos parte de la familia ulandina nos sentimos muy orgullosos por ese significativo número de revistas, manifiesta la importancia que tiene la Universidad de Los Andes en Venezuela y Latinoamérica, demuestra que siempre ha existido una disposición en fomentar la divulgación científica y humanística por parte de los entes

encargados de prestar apoyo a los editores desde hace varias décadas, de hecho, nuestra institución es pionera en el establecimiento del Índice y Biblioteca Electrónica de Revistas Venezolanas de Ciencia y Tecnología (Revencyt) y en la creación de un repositorio como Saberula, que han permitido posicionar a la ULA como una referencia en la producción científica de Venezuela, pero es importante fortalecer el trabajo de dichas instancias con equipos electrónicos de mayor almacenamiento, capacidad y velocidad de procesamiento de información, así como de plantas eléctricas para garantizar que los servidores no dejen de funcionar cuando hay racionamiento o problemas eléctricos.

Es necesario fortalecer la formación de los equipos editoriales, especialmente de quienes aprendemos de forma empírica el trabajo de gestión de una revista universitaria. Es una debilidad asumir un cargo sin formación, por lo que se debe formar y consolidar equipos de trabajos. Funcionamos más por afinidades de amistad, lo cual no es malo, pero deberíamos tener un mayor apoyo institucional en nuestra preparación como editores, en particular, los que nos encontramos en la periferia de Mérida.

Considero, además, que la universidad puede apoyar las revistas existentes y las que tienen poco tiempo, a través de cursos en línea para los editores con otras instituciones como Latindex o Redalyc, sin ningún tipo de discriminación por la antigüedad de la revista.

- ¿Cuáles han sido los logros durante su gestión?

Son muchos, pero antes debo reconocer el apoyo, asesoría y trabajo que le ha puesto todo el equipo de *Contexto*, especialmente la profesora Marisol García, quien con su preocupación y generosidad nos motivó para “agarrar al toro por los cuernos” y convencernos que podíamos, en tiempos tan complejos e inciertos en nuestro país y la universidad, recuperar y sacar adelante la revista. Así mismo, el periodista Christian Martínez, creador del nuevo diseño y colaborador en los trámites de indexación; el profesor Francisco Morales Ardaya, corrector de estilo, traductor y autor de las nuevas normas de la revista,

adaptadas a partir del AML. El profesor Otto Rosales, asesor y entusiasta colaborador con ideas para mejorar la calidad; la profesora Alexandra Alba y Vanessa Castro, encargadas de uno de los números atrasados. Así como, la colaboración de la profesora Nathaly Pineda, con algunas traducciones.

También debo reconocer el apoyo del personal de Saber ULA, especialmente la ingeniera Eddy Paredes, Oriana Albarrán, Marleny Zambrano, personal técnico y pasantes, quienes hacen todo lo posible por apoyar el trabajo de los editores en nuestra universidad, admiramos su profesionalismo y dedicación a prueba de todos los obstáculos cotidianos, sinceramente deberían ser mejor apoyadas en todos los planos: tecnológicos, económicos y reconocimiento profesional.

Durante mi gestión, hemos tenido un trabajo intenso en varios frentes: gestiones ante las instancias universitarias y la Biblioteca Nacional para solicitar la asignación del depósito legal y registro electrónico; la gestión editorial de arbitrajes, corrección, diagramación y publicación de cada número; también, comenzamos un proceso de mutación a la plataforma del Open Journal System, que se consolidó a finales del 2019. Otro aspecto fue el cambio de imagen de la revista (los cambios pueden evidenciarse en el cuadro 3 adjunto al final), para remozar y celebrar los 25 años con una nueva presencia visual.

Un logro ha sido la actitud de gestionar un producto de calidad que sigue gran parte del proceso de planificación con convocatorias públicas, desde la elaboración de la propuesta, divulgación de llamado, recepción de trabajos, arbitrajes de doble ciego de gran parte de los textos (salvo los invitados especiales), corrección de trabajos por parte de los autores, revisión de estilo, diagramación y corrección de maqueta, consignación al repositorio institucional y divulgación de los contenidos publicados a través de listas de correos y el Facebook de la revista.

Sobra la cantidad de documentos descargados a través del repositorio institucional, vale mencionar que también ha sido satisfactorio conocer las estadísticas tanto de los números como de los artículos más

descargados: En el cuadro 1 se muestran los volúmenes más descargados: destaca el volumen 5, número 7 (monográfico: Creación literaria de las mujeres) con 45.880 descargas. Le siguen el volumen 14, número 16 (monográfico: Literatura japonesa) con 24.178, y el volumen 7, número 9 (monográfico: Enseñanza de la lengua y la literatura), con 19.408.

Cuadro 1. Los 10 volúmenes más descargados de Contexto

Colección	Ítems.	Descargas	Promedio
Contexto - Segunda etapa. Vol. 5, núm. 7	18	45,880.0	2548.9
Contexto - Segunda etapa. Vol. 14, núm. 16	14	24,178.5	1727.0
Contexto - Segunda etapa. Vol. 7, núm. 9	18	19,408.0	1078.2
Contexto - Segunda etapa. Vol. 8, núm. 10	29	19,069.5	657.6
Contexto - Segunda etapa. Vol. 11, núm 13	21	15,885.0	756.4
Contexto - Segunda etapa. Vol. 15, núm 17	15	13,579.0	905.3
Contexto - Segunda etapa. Vol. 16, núm 18	14	12,632.0	902.3
Contexto - Segunda etapa. Vol. 6, núm 8	15	11,580.0	772.0
Contexto - Segunda etapa. Vol. 9, núm 11	20	9,826.8	491.3
Contexto - Segunda etapa. Vol. 18, núm 20	14	9,513.5	679.5

Fuente: Saber.ula.ve (septiembre 2008 - marzo 2018).

En el cuadro 2 (en la página siguiente), se presentan los diez (10) artículos más descargados. Sobresale, en el primer lugar, “Ariel/Ariel (*La Tempestad* de Shakespeare y una visión en la literatura latinoamericana)”, de José Ramón Castillo, con 12.597 descargas; en el segundo lugar, “Cuentos de ‘La fiesta de baile’, ‘Blanco’ y ‘La mandarina’” (traducción), de Ryunosuke Akutagawa, con 9.175; y, en el tercero, “El elemento fantástico en la obra de Michael Ende”, de Ángel Delgado, Donald García y Valentina Truneau, con 6.611.


Nuestro reto es tener una mayor diversidad de autores y temas, evitar la endogamia, mejorar la visibilidad, aumentar los lectores, mantener la periodicidad y calidad de la diagramación, para que siga siendo una referencia como revista especializada en los estudios literarios en Venezuela.

Cuadro 2. Los 10 artículos más descargados de la revista

Descargas	Título
12,597.0	Ariel/Ariel (<i>La Tempestad</i> de Shakespeare y una visión en la literatura latinoamericana)
9,175.0	Cuentos: “La fiesta de baile”, “Blanco” y “La mandarina”
6,611.0	El elemento fantástico en la obra de Michael Ende
5,972.0	La literatura y la estética de la recepción (Un estudio exploratorio en niños)
5,113.0	El sueño del celta de Mario Vargas Llosa y su trasfondo biográfico
4,327.0	¿Debe ser Bueno lo Bello? Apuntes sobre la relación entre lo Estético y lo Ético
4,003.0	El horror: un motivo literario en el cuento latinoamericano y del Caribe
3,818.5	Contrapunteo modernista entre José Martí y Rubén Darío
3,437.0	La imagen de la madre en “Amor de madre” de Almudena Grandes
3,314.0	Kobo Abe: Claves en torno al sujeto y la crisis de identidad

Fuente: Saber.ula.ve (septiembre 2008- marzo 2018).

Cuadro 3. Cambios de imagen de Contexto

Diseño de la portada	Vigencia	Diseñador
	1994-1996	Diseño y diagramación de José Eliel Camargo

	<p>1997 (vol. 4, núm. 5)</p>	
	<p>2001 (vol. 5, núm. 6)</p>	<p>Número diseñado y diagramado por Elkin Calles</p>
	<p>2001 (vol. 5, núm. 7) - 2011</p>	<p>10 números diagramados por Elkin Calles</p>
	<p>2012-2015</p>	<p>4 números diagramados por Bernardo Navarro</p>
	<p>2016-2018</p>	<p>3 números diagramados por Christian Martínez-Guerrero</p>
	<p>2019 (vol. 23, núm. 25)</p>	<p>Nueva imagen Número diagramado por Christian Martínez-Guerrero, con el logotipo creado por Jamir Henríquez</p>
	<p>2020 (vol. 24, n.º 26)</p>	<p>Número diagramado por Osvaldo Barreto Pérez</p>